

the Code of Hamurabi- cannot be found in Byzantine legislation. Perhaps such punishments reflect actual social conditions in Yemen in the 6th century.

In general, reading between the lines of *Nomoi*, we understand that, in spite of the elation of the author over the perfect justice which was imposed on the newly established Christian kingdom of the Himyarites, there was a harsh rule under the local magnates (ἀρχοντες, μεγιστάνες), and people were “full of fear and trembling” (p. 448⁵²²⁻⁵²⁵). Actually all relevant sources, Greek and Syriac, report that after the defeat of the Jewish king Dhu-Nuwās, the Himyarite country became a tributary state to the Ethiopians following a number of atrocities. (See Christides’ review mentioned above of Detorakis’ *Le Martyre de Saint Aréthas et de ses Compagnons*, and Christides, “The Martyrdom of Arethas and the Days After: History vs. Hagiography” *Graeco-Arabica* 7-8 [1999-2000], p. 75), where it is also mentioned that the μεγιστάνες corresponded to the *kabir* officers of the Himyarite inscriptions.)

To conclude this discussion, it should be mentioned that Berger’s book contains an exhaustive relevant bibliography and in general it is certainly a standard reference book on the subject of the so-called Gregentius, archbishop of the *Homeritai* (Himyarites), and on the study of the efforts of the Byzantines to expand their hegemony into the Red Sea and beyond.

VASSILIOS CHRISTIDES
IGOAS

CAMPLANI, A. – G. FILORAMO (eds.), *Foundations of Power and Conflicts of Authority in Late-Antique Monasticism. Proceedings of the International Seminar, Turin, December 2-4, 2004*, «Orientalia Lovaniensia Analecta», 157 (Leuven-Paris-Dudley, Ma: Peeters, 2007), 364 pp.

El seminario celebrado en Turín a finales del 2004 sobre monasticismo tardoantiguo ve su luz en esta edición editada dos años después. El interés de los investigadores sobre la Antigüedad Tardía en las últimas décadas de siglo XX vuelve a tomar parte en una nueva monografía, en este caso concreto sobre las fundaciones de poder y los conflictos de autoridad en el monasticismo, tanto en la zona oriental del imperio como en la occidental. El monacato fue un fenómeno relevante durante el periodo de la tardoantigüedad que revolucionó a las formas de poder existentes en ese momento, y se consolidó en el contexto cristiano como una fuente de poder ineludible a todos los aspectos de la vida política, social, económica, religiosa y cultural.

El volumen está compuesto de cuatro secciones, encabezadas por el trabajo de Giovanni Filoramo, que introduce el tema de forma general y predispone para la lectura de los trabajos siguientes (pp. 1-10). Filoramo plantea desde un primer momento las preguntas básicas sobre el origen del poder que tuvo el movimiento monástico en la sociedad desde el siglo IV, momento en el que se originó y empezó a desarrollarse. El sistema monástico se convirtió en el 'tercer poder', sobre todo desde el punto de vista social, que creció paralelo a su propio desarrollo. Las preguntas planteadas por Filoramo son cuáles fueron las fuentes de este poder; cuáles fueron las vías que abrió y cómo se consiguió legitimizar su autoridad, la cual fue reconocida en varias formas de organización monástica; y finalmente cuáles fueron las conexiones entre este poder y el poder de la autoridad política y el de la autoridad eclesiástica, los otros dos poderes existentes en ese momento. Las teorías de Max Weber están, lógicamente, presentes en todo el análisis. El problema de las fundaciones de poder y el de los conflictos de autoridad proceden claramente de sus reflexiones y teorías, y esto se deja ver en todo el trabajo de Filoramo. Todo el análisis enlaza con los significados de los términos *auctoritas*, *potestas* y *exousia* dentro del contexto del poder monástico.

Los siguientes trabajos están estructurados, como ya hemos anunciado, en cuatro secciones distintas. La primera de ellas corresponde al monacato egipcio. Cinco contribuciones se engloban en esta sección, las cuales están al cargo de investigadores de reconocido prestigio en la comunidad científica internacional en relación al monasticismo egipcio tardoantiguo. Annik Martin presenta una contribución sobre las relaciones entre el monacato egipcio y la Iglesia durante el siglo IV (pp. 13-46). Como buena conocedora de las relaciones de poder entre el obispo Atanasio de Alejandría y el sistema monástico, A. Martin analiza este momento concreto y amplía su estudio con las relaciones de los monjes y las iglesias locales y con el problema existente en ese siglo entre el poder del patriarca Teófilo y el ejercido por los monjes seguidores del origenismo.

David Brakke presenta un estudio sobre Shenute de Atripe (pp. 47-73), una de las figuras más destacadas del panorama monástico de Egipto durante la mitad del siglo VI y la primera parte del V. El trabajo se centra en como la autoridad de Shenute ha sido vista por otros y por él mismo desde el punto de vista del poder profético. El pensamiento de Max Weber articula todo el trabajo en el que el *corpus* literario de Shenute es analizado para observar como el mismo Shenute se consideró un profeta dentro de su monasterio y dentro del contexto monástico de su momento.

Samuel Rubenson analiza la autoridad del monje considerado como el mayor exponente de la virtud ascética a través de documentos que contienen correspondencia de aquellos que practicaron el ascetismo en un contexto anacorético y no cenobita (pp. 75-87), como el caso de Shenute. Los documentos elegidos son siete cartas de Antonio, catorce a Ammonas y las dos primeras cartas de la colección de Macario. El estudio continua en la línea de investigación propuesta por P. Brown sobre la importancia que tuvo el monje, denominado como 'holy man' en el contexto sociorreligioso de la época en la que vivió y posteriormente la influencia que ejercía en la sociedad.

Philip Rousseau centra su trabajo en los *Apophthegmata Patrum* como fuente fundamental para el conocimiento de los llamados Padres del desierto (pp. 89-107), los cuales fueron un modelo de vida ascética ejemplar, no sólo para todo asceta sino también para todo el *orbe* cristiano.

La última contribución de esta sección es realizada por Ewa Wipszycka en extenso trabajo sobre las formas institucionales y las formas de actividad económica del monacato egipcio (pp. 109-154). E. Wipszycka como gran experta en el monasticismo egipcio realiza un buen trabajo del análisis de los centros monásticos más relevantes y destacados del periodo tardoantiguo, presentados, en una primera parte, de forma individual, para posteriormente realizar un trabajo de análisis conjunto.

La sección dedicada al monacato occidental cuenta con las contribuciones de Mark Sheridan sobre Juan Casiano y la formación del poder monástico en la tradición latina (pp. 158-173), puesto que él fue el introductor del monacato oriental, en concreto de las formas de ascesis egipcia, en Occidente. Los aspectos más relevantes de la obra de Casiano se ponen de manifiesto en este trabajo, sobre todo conceptos filosóficos comparados con otras obras, como la *Vida de Antonio* de Atanasio de Alejandría, que influyeron en la concepción de Casiano.

Conrad Leyser analiza los conceptos de autoridad y conflicto en el monacato del norte de África a través de la *Vida de Fulgencio de Ruspe* (pp. 175-192). Este obispo norteafricano, el cual sufrió martirio por parte de los ataques de vándalos durante el siglo VI, se convirtió en un elemento de autoridad en el contexto social de su momento. Leyser divide el estudio en varias partes: el análisis de la relación entre el obispo y su biógrafo, el diácono Ferrando de Cartago; los aspectos más importantes de esta obra, y finalmente los conflictos de de autoridad y las fundaciones de poder relacionados con este texto.

La tercera parte corresponde al monasticismo en Palestina. Tres artículos dejan patente la importancia que tuvo también el sistema monástico en esta zona

geográfica. Bernard Flusin es el encargado de examinar el liderazgo de San Sabas (pp. 195-216), el fundador de una de las *lauras* más importantes de todo el área palestina en los siglos V y VI. La base del trabajo se centra en la *Vida de San Sabas* escrita por Cirilo de Escitópolis en el 554. En el análisis de Flusin queda fijado como la autoridad y el poder de San Sabas en toda la comunidad anacorética de Palestina fue ineludiblemente de gran importancia y tuvo una gran influencia incluso tras su muerte.

Lorenzo Perrone reconstruye las formas de autoridad desarrolladas por dos figuras importantes en el monacato palestino, Barsanufio y Juan de Gaza (pp. 217-243), no solamente desde el punto de vista de las relaciones entre el clero y los monjes, sino también las relaciones con la sociedad en general, en la cual los monasterios de la zona de Gaza estaban totalmente inmersos.

Christian Boudignon presenta el último trabajo de esta sección, el cual versa sobre la figura del monje palestino Máximo el Confesor (pp. 245-274). La autoridad de este monje durante el siglo VII se plasmó en diferentes episodios de la vida religiosa oriental y occidental. Tres de estos episodios son analizados en este trabajo, los cuales ocurrieron en un breve periodo de tiempo, entre los años 641 a 649: el conflicto en Cartago entre Máximo y monjes alejandrinos (pp. 247-256); las relaciones desde el punto de vista teológico con el patriarca de Constantinopla, Pyrrho (pp. 256-265), y finalmente la importancia de la autoridad y poder de Máximo en el Concilio de Letrán del 649 (pp. 266-273), cuyas actas parecen haber sido redactadas por partidarios del monje, y en ellas se aprecia la formación de un grupo o *koinón* de monjes partidarios de Máximo encabezados por Juan, el hegúmeno de la *laura* de San Sabas.

La última parte del volumen está dedicada al monacato persa. Alberto Camplani abre la sección con un primer artículo dedicado a las estructuras de la Iglesia persa durante los siglos VI y VII y sus relaciones con el movimiento monástico (pp. 276-295). En ese periodo de tiempo la Iglesia persa adherida al movimiento diofisita definió su identidad institucional y teológica, y sistema monástico fue un elemento fundamental en este proceso de redefinición de la estructura eclesial.

La última contribución es realizada por Paolo Bettiolo (pp. 297-331), el cual en un elaborado trabajo analiza los conflictos teológicos de la Iglesia Sasánida en el siglo VII, un periodo muy delicado para esta institución y sus relaciones con el sistema monástico. El trabajo se centra en la influencia que tuvo el llamado Gran Monasterio, situado en la santa montaña de Mount Izla, próxima a la ciudad de Nibisi, durante el siglo VII. El trabajo ofrece una visión de esta situación a través

del *Libro de los Gobernadores* del obispo Tomás de Marga, el texto utilizado como fuente fundamental que ilustra las tensiones acaecidas en ese momento.

Todo el conjunto de artículos ofrecen una visión muy concreta de la importancia que tuvo el sistema monástico desde el siglo IV hasta el siglo VIII. La influencia que tuvo no solamente hacia las altas instituciones de poder: la Iglesia y el Imperio, sino también la sociedad civil, lo cual corresponde a una influencia en todo el sistema social, político, económico, religioso y cultural, y de igual modo en Oriente y Occidente.

M.ª JESÚS ALBARRÁN MARTÍNEZ
CSIC - Madrid

ÇINAR, Hüseyin Ilker, *Die Religionen der Araber vor und der früislamischen Zeit, «Arabisch-Islamische Welt in Tradition und Moderne» 5* (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2007), 161 pp. ISBN: 978-3-447-05586-4

El trabajo que reseñamos es parte de la Tesis Doctoral defendida por su autor en la Ruprecht-Karls-Universität de Heidelberg, en el año 2002, bajo la supervisión del Prof. Raif Georges Khoury. Se trata, propiamente, de un extracto de ocho capítulos, todos ellos concebidos con el mismo criterio, excepción hecha del capítulo dos, al que el autor ha concedido una estructura más diversificada.

El doble criterio estructural seguido por Çinar para plantear las materias de estudio es el de ‘resumen’ (*Zusammenfassung*) y el correspondiente listado de referencias (*Literaturverzeichnis*). Así desarrolla los temas 1 y 3-8, que atienden a los siguientes contenidos:

1. “Creencias politeístas entre los árabes preislámicos (*al-waṭaniyyah*)” (pp. 15-48).
3. “El movimiento religioso *al-ṣābi’ah* entre los árabes preislámicos” (pp. 71-84).
4. “Concepciones de los *ḡinn* y culto de los *ḡinn* (*ibādat al-ḡinn*)” (pp. 85-96).
5. “El culto astral entre los árabes preislámicos” (pp. 97-107).
6. “El judaísmo (*al-yahūdiyyah*) entre los árabes preislámicos” (pp. 109-119).
7. “El cristianismo (*al-naṣṣāniyyah*) entre los árabes preislámicos” (pp. 121-133).
8. “Las religiones de los árabes antes y en los primeros momentos del islam en la Península Arábiga (en el Ḥiǧāz)” (pp. 135-161).